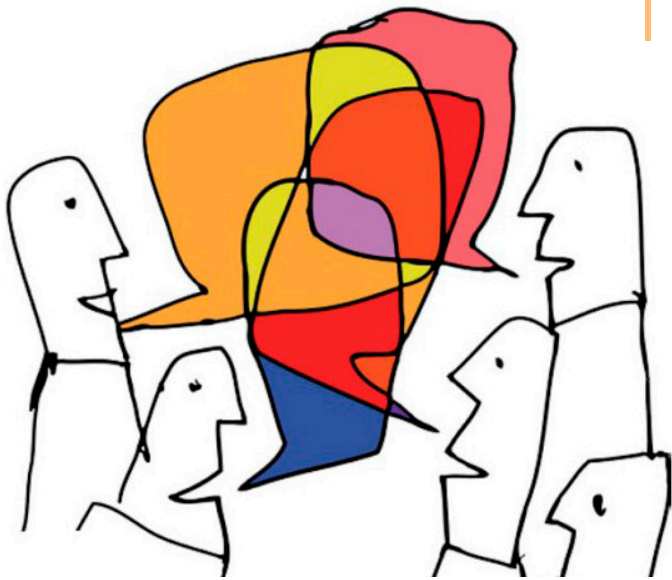


## Historias para Teófilos del kilómetro 30



JOSÉ ALBERTO GARIJO

**D**icen los corredores de maratón que lo más duro llega en torno al kilómetro 30 de la carrera, cuando se topan con un “gran muro” de cansancio físico y mental que parece insuperable. El glucógeno —la gasolina de los músculos— empieza a escasear, las piernas se vuelven pesadas. Muchos corredores no pueden superar este “muro” y toman la dolorosa decisión de abandonar. El maratón del seguimiento de Jesús se topa también con ese “muro del kilómetro 30” que llega con el tiempo: el cansancio de una vida evangélica mediocre y sin ilusión; la tentación de vivir con los criterios del mundo y no con los del evangelio; el dolor por una Iglesia que no termina de ser una comunidad de hermanos, sino de intereses y envidias; un mundo que se resiste al anuncio de Jesús y se aleja cada vez más de él; la tristeza de ver cómo muchos discípulos abandonan la vida de la comunidad sin mucho trauma.

Lucas parece haber escrito pensando en cristianos derrotados del kilómetro 30. Incluso le pone un

nombre: Teófilo. A él le dedica el solemne prólogo con el que empieza su relato: “Ya que muchos han intentado narrar ordenadamente los hechos que se han verificado entre nosotros, tal y como nos los han transmitido los que primero fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, yo también, después de comprobarlo todo cuidadosamente desde sus orígenes, he decidido, ilustre Teófilo, contártelo todo por su orden para que comprendas la solidez de las enseñanzas que has recibido” (Lc 1,1-4).

Algunos antropólogos han propuesto que la especie humana actual no debería llamarse “Homo sapiens” —el “hombre sabio”—, sino “Homo narrans”, el “hombre que cuenta historias”. El ser humano cuenta historias y se deja cautivar por historias a lo largo de toda su vida, desde el niño pequeño que *cuenta* en casa lo que ha hecho en la “guardé” hasta el abuelo que *cuenta* historias de la mili.

El evangelio de Lucas está lleno de grandes narradores. El ángel le *cuen-*

*ta* a María cómo será el nacimiento de su Hijo (Lc 1,35-37). La gente de la montaña de Judea *cuenta* lo que se decía sobre Juan (Lc 1,65). Los pastores *cuentan* lo que se decía del Niño, y María guarda ese relato en su corazón (Lc 2,17-19). En la sobremesa de una comida o de camino hacia Jerusalén, Jesús *cuenta* las tres grandes parábolas narrativas de la misericordia: el hijo pródigo (Lc 15,11-32), el buen samaritano (Lc 10,25-37) y el pobre Lázaro (Lc 16,19-31). Por el camino a Emaús, dos discípulos —Cleofás y otro— le *cuentan* a Jesús disfrazado lo que había pasado en Jerusalén (Lc 24,19-24). Jesús en persona, después de resucitar, *cuenta* a los discípulos lo que se refiere a él en la Escritura (Lc 24,27.44-47).

No basta con tener una buena historia: hace falta saber contarla bien. El mejor de los chistes se destroza si no se cuenta con gracia. Los cristianos de hoy tenemos la mejor de las historias, ¡pero nos falta gracia para contarla! Para evangelizar, no basta con tener doctrina sana y contenidos sólidos, sino saber narrar bien “los hechos que se han verificado entre nosotros” y “lo que se refiere a Jesús de Nazaret” a los Teófilos y a los Cleofás de hoy, cansados discípulos del kilómetro 30.

# LA PALABRA

1ª: Sof. 3,14-18a | Salmo: Is. 12  
2ª: Flp. 4,4-7 | Evangelio: Lc. 3,10-18

*En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?» Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?» El les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer nosotros?» Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».*

*Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga».*

*Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.*



**A**cuía mucha gente a escuchar a Juan y a bautizarse en el Jordán. Los paisanos que venían eran, por lo general, gente sencilla, realista y buena. Tras escuchar la predicación del Bautista, le preguntaban: “Entonces, ¿qué tenemos que hacer? La contestación de Juan es clara, neta, precisa, no creaba servidumbre psicológicas remitía a algo tan normal y corriente, tan de todos los días como el comer y el vestir, pues ahí ha de manifestarse “corporalmente” la conversión, el cambio del corazón. Decía Juan: “El que tenga dos túnicas, que las comparta con el que no tiene; y lo mismo haga el que tiene comida”.

Para verificar la autenticidad de nuestra fe y la sinceridad de nuestra conversión no es necesario acudir a gruesos tratados teológicos, bastaría mirar al armario, a la despensa o a la cuenta corriente.

Entre la gente que acudía para ser bautizada, Lucas destaca dos categorías de personas: los recaudadores de impuestos y los militares. Los primeros tenían fama de corruptos; los segundos, luciendo prepotentes sus armaduras, acostumbraban a vejar a la gente y abusar del poder. Ellos también preguntaban: “¿Y nosotros, qué tenemos que hacer? —No exijáis más de lo fijado”, decía a unos. —“No uséis la violencia ni la distorsión, contentaos con vuestro sueldo”, decía a los otros.

Si queremos prepararnos convenientemente a la venida del Se-

ñor, tendríamos que preguntarnos cada uno, según su estado y profesión, cuáles son nuestros pecados: los del sacerdote, los del religioso y los del laico; los del profesor y los del alumno; los del funcionario o el asalariado y los del hombre de empresa; los del político y los del que presume de apolítico; los de los hijos y los de los padres.

Juan, a tono con la sensibilidad y los problemas de hoy, seguramente nos invitaría a trabajar por la paz, a levantar banderas de justicia contra toda forma de corrupción, a defender la vida, a preocuparnos de los que no tienen trabajo, de los inmigrantes, a acoger a los excluidos, a velar por el buen uso de la naturaleza, a devolver la esperanza a los que la han perdido, a aprender la parábola del compartir para no dar sólo de lo que nos sobra, porque hay muchos hermanos que lo están pasando mal, a

olvidar los rencores y a multiplicar los abrazos.

Ahí podría acabar todo, en un cambio humano y social. Pero parece que la gente esperaba algo más. Lucas cambia el lenguaje. Las “multitudes” se convierten ahora en “pueblo”. Dice el evangelista: “El pueblo estaba expectante y todos se preguntaban en sus corazones si Juan sería el Mesías”. No esperan sólo algo, sino a Alguien, como si su aspiración fundamental fuera un deseo hondo, escondido en el corazón, que no sabían o no se atrevían a formular.

Y Juan, que sabía leer en el interior de la gente, les invita ahora a abrir sus corazones para el encuentro con Aquel que viene hacia ellos como Salvador: “Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”. Me parece ésta la parte central del relato. La conversión que Dios nos pide es prácticamente imposible para las fuerzas humanas. Es necesaria la intervención de Dios. Sabemos que cada sacramento, antes y más que un acto humano, es una acción de Dios. Y para describir esa acción, Juan utiliza tres imágenes: la inmersión, el viento y el fuego: los signos del Espíritu.

La palabra de Juan era recia y libre. La venida de Jesús sería como la hora de la trilla, hora de aventar la paja y recoger el grano. “Con estas exhortaciones, anunciaba Juan al pueblo la Buena Nueva”, concluye el evangelista Lucas. Nada de anuncios fatalistas. Lo suyo es una Buena Noticia. La venida de Jesús someterá todo a juicio. Con el bieldo de su Palabra irá separando el trigo de la paja.

*Extraído del libro  
“Cartas de Domingo”  
Mons. Ciriaco Benavente*





# EL EVANGELIO DE LUCAS NOS MUESTRA QUE DIOS ES MISERICORDIA

**Florencio Abajo Núñez** es Director General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos y, director de la Casa de la Biblia. Ha vuelto a Albacete para dirigir el III Curso de Animadores Bíblicos, dentro del Proyecto de Lectura Creyente de la Biblia. Este año, centrado en el evangelio de Lucas, texto que estamos leyendo en la Eucaristía dominical. Hablamos hoy con él.



**Hoja Dominical. Florencio, la Lectio Divina, un método de lectura creyente de la Palabra que va calando en nuestra Diócesis**

**Florencio Abajo.** Sí. Ya se lleva trabajando aquí tres años. Se han creado muchísimos grupos en diversas parroquias de toda la Diócesis. Realmente, la respuesta está siendo muy interesante. Grupos de lectura creyente que, el primer año leyeron a Marcos, el año pasado Hechos de los Apóstoles y, ahora, este tercer año, van a leer el evangelio de Lucas.

**H.D. Este evangelio de Lucas, conocido como el tercer evangelio, ¿Qué particularidades presenta?**

**F.A.** El evangelio de Lucas es muy interesante. Es un Evangelio literariamente bellísimo, un texto precioso. Nos presenta, con gran claridad, el rostro de un Dios que es misericordia. No hay más que notar, por ejemplo, la cantidad de textos que encontramos solamente en este Evangelio: La parábola del Hijo Pródigo, el Buen Samaritano,

el encuentro con Zaqueo, la historia del rico Epulón y el pobre Lázaro, textos en los que presenta de forma muy clara y nítida el rostro misericordioso de Dios.

**H.D. ¿Qué estructura tiene este Evangelio?**

**F.A.** Es un texto que tiene en la base el evangelio de Marcos, con un esquema similar. Como novedad, Lucas lo amplía poniendo en un primer momento un relato de la infancia de Jesús. La vida pública sigue un esquema parecido: los acontecimientos que suceden en Galilea, el camino a Jerusalén, donde Jesús va explicando a sus discípulos qué es el Reino y lo que implica seguirle como creyente y por último, los acontecimientos finales en Jerusalén, completándolo con una serie de apariciones, que no tiene Marcos, tras la muerte y resurrección del Señor.

**H.D. ¿A qué comunidades escribe Lucas su Evangelio?**

**F.A.** Lucas escribe bastantes décadas después de la muerte y resurrección de Jesús. Estaba la promesa de que él volvería pronto, pero esa venida no es tan inminente como esperaban. Empezaba, pues, a cundir un poco el desánimo, el cansancio, y lo que hace el evangelista es escribir a estas comunidades para animarles, para decirles, mirad: "La vida del Señor debe ser inspiración y acompañamiento en nuestras vidas".

Es muy interesante reconocer cómo Lucas se dirige, fundamentalmente, a los cristianos a los que Pablo había evangelizado, tanto en Asia Menor como en Grecia. Aquellas comunidades, a las que Pablo anunció el Evangelio, Lucas se dirige ahora para insistir en el mensaje de Pablo: seguir siendo fieles a Cristo a pesar del retraso en su venida.

**H.D. ¿Por qué nos animas a leer este año el Evangelio de Lucas?**

**F.A.** Lo primero, porque es un Evangelio muy fácil de leer. Además, se da la circunstancia de que al comenzar el Adviento, empezamos el ciclo C, en el cual la liturgia nos propone leer mayoritariamente el evangelio de Lucas en las lecturas dominicales de una manera continuada. Por eso, si en los grupos de Lectio Divina, leemos el evangelio de Lucas se combinará muy bien con esta lectura dominical, que vamos a ir haciendo comunitariamente en la celebración de la Eucaristía.

**H.D. ¿Cómo tenemos que hacer la lectura de este Evangelio?**

**F.A.** No hay diferencia con lo que hemos venido haciendo estos años con el evangelio de Marcos y el Libro de los Hechos de los Apóstoles (cuyo autor también es San Lucas). Seguiremos con el método de Lectio Divina: leer atentamente el texto; comprenderlo; actualizarlo en la meditación; confrontar con nuestra propia vida lo que el texto nos está proponiendo; terminar con un momento de oración. No cambia el método, sino los pasajes a los que nos vamos acercando, como cambia, también, nuestra circunstancia personal en cada momento. Ciertamente, aunque leyéramos la parábola del Hijo Pródigo cien veces, cada una de estas lecturas aportaría nuevas perspectivas, nuevos acentos, nuevas ideas muy sugerentes que, realmente, nos ayudarían a crecer como creyentes. Es una delicia poder acercarnos a estos textos para descubrir lo que Espíritu Santo nos quiere decir a nosotros, creyentes del siglo XXI, que vamos caminando por esta Diócesis de Albacete y buscando ser cada día mejores discípulos del Señor.

En  
nuestra  
Diócesis hay  
alrededor de

800

personas en los  
Grupos de Lectura  
Creyente

100

personas realizaron el  
curso de Animadores  
Bíblicos

## Testimonio

*A medio camino*

Este domingo celebramos que ya hemos pasado el ecuador del Adviento, Domingo Gaudete. Con su color rosado, que alivia el morado de la espera del advenimiento del Señor, hacemos ya medio camino.

Otro camino se está realizando, justo en este momento, en la Iglesia de Albacete. Desde el día 13 hasta hoy, un grupo de personas están viviendo una experiencia que seguro no olvidarán en toda su vida. Son los protagonistas del Cursillo de Cristiandad número 19 de nuestra Diócesis. Durante tres días han estado tan cerca de Jesús que, seguro, se han enamorado de él. Ha surgido tal complicidad entre los participantes y el Espíritu Santo, que está llenando sus corazones del verdadero amor de Dios. Unos más y otros menos han descubierto que no están solos y que, desde fuera, se les ha apoyado con las más sutiles plegarias. Una vivencia renovadora. De esas que necesitamos de vez en cuando. Pararse y ver qué hay de nuevo, qué hay de lo heredado por nuestros mayores o qué hay preparado para el futuro y cómo nosotros lo vamos a preparar para que llegue el Reino de Dios.



**Prudencio A. Pedregal López**  
MCC

## GESTOS DE CÁRITAS Adviento 2018

### III Domingo

Este tercer domingo de Adviento, llamado “domingo de la alegría”, es una invitación a la misma en oración y gratitud.

El Señor está ya a la vuelta de la esquina, por eso, estamos alegres. Nuestra alegría brota de la coherencia, del vivir comprometidos poniendo en el centro de la vida la causa de Jesús de Nazaret, el amor por los seres humanos y el amor por los más pobres.

La propuesta de Cáritas es “DEJARNOS TOCAR”. Dejar que la realidad del otro y de los otros entre en nosotros y nos transforme.

Actuamos cuando nos toca la vida de las personas, cuando nos sentamos en su misma silla y sentimos y vemos el mundo desde el lugar en el que el otro está.

Esta semana me sentaré en la silla de alguien y veré su realidad y dejaré que esta me cambie.



**Tu compromiso  
mejora el mundo**

## Breves

#### ESTA TARDE Retiro

“Hoy, a las 17 h. en el Sanatorio Santa Cristina, va a tener lugar un retiro organizado por el Instituto Secular “Obreras de la Cruz”. Matías Marín, párroco de Chinchilla, guiará la reflexión.

#### LAS DIEZ CIUDADES Presentación libros

“El martes, 18 de diciembre, a las 20 h. en el Salón de Actos del Obispado de Albacete, LAS DIEZ CIUDADES EDICIONES, editorial cristiana de Albacete, presentará dos libros de Enrique Sáez Palazón. Se trata de la crónica de un viaje a la India, desde el punto de vista de las religiones, “Apuntes sobre Dios. Un viaje a la India” y una novela sobre el misionero jesuita, Diego de Pantoja: “La cruz de ailanto. Diego de Pantoja un misionero español en la China imperial”. Ambos volúmenes, en distinto género, suscitan una rica reflexión sobre la búsqueda y el anuncio de la fe. También se presentará un libro sobre el evangelio de Lucas. Participarán en el acto Fco. Javier Avilés y Antonio Carrascosa.

#### PASTORAL DE LA SALUD Meditación

“Las agentes de Pastoral de la Salud tendrán una meditación sobre el Adviento y la Navidad el próximo miércoles, día 19, en el Salón de Actos del Obispado, de 17 a 18 h. El director del Centro de Orientación Familiar, Miguel Fajardo, será quien dirija esta meditación.

#### CAMPAÑA El kilo, el litro, la lata

“Del 21 al 24 de diciembre, se llevará a cabo, este año, la campaña de recogida de alimentos: “EL KILO, EL LITRO, LA LATA”. Los alimentos que se recojan en la puerta de los supermercados serán entregados en: La Institución Benéfica “Sagrado Corazón”, a las Cáritas del reparto unificado de alimentos del Arciprestazgo nº 2, a la Familia Vicenciana, y a la residencia “San Antón”. Los jóvenes de la parroquia de San José son los encargados de coordinar esta tradicional campaña.

#### CELEBRACIÓN Luz de la Paz de Belén

“Como desde hace dieciséis años, la Delegación Diocesana de Escultismo de Albacete se une a la celebración de la llegada de la Luz de la Paz, procedente de la Iglesia de la Natividad de Belén, lugar donde nació Jesús de Nazaret. Este año, la Luz de la Paz de Belén realizará el siguiente itinerario hasta llegar a Albacete: Belén-Viena-Guadalajara-Albacete. Llegará a la Capital el sábado 22 de diciembre, a las 17 h. donde se podrá recoger en la Eucaristía que, como viene siendo habitual, se celebrará en la Catedral de Albacete, y donde todo el mundo está invitado.